

EL PAPEL DE LA PRÁCTICA DE CAMPO EN EL CONTEXTO FORMATIVO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CUBA

THE FIELD STUDY AS A FORMATIVE CONTEXT OF THE CUBAN HIGHER EDUCATION

Kendry Garcés Ramírez¹ (kendrygr@ult.edu.cu)
Hernán Fera Avila² (hernanf@ult.edu.cu)
José Miguel Sánchez Pupo³ (josem@ult.edu.cu)

RESUMEN

Con la introducción del plan de estudio D se retomó la concepción de las prácticas de campo, actividad teórico-práctica necesaria en el perfil de la carrera Licenciatura en Educación, especialidad Biología-Geografía. El presente artículo aborda referentes sobre la eficacia de la práctica de campo en el contexto formativo de la Educación Superior en Cuba, su papel en el proceso de formación inicial y su importancia en la formación integral del estudiante, el fortalecimiento de valores, la motivación por la profesión y el desarrollo de una cultura ambiental responsable.

PALABRAS CLAVES: Práctica de campo, excursión geográfica, contexto formativo, formación integral, cultura ambiental.

ABSTRACT

With the introduction of the new curriculum D, it was retaken the field study, theoretical and practical activity necessary in the overlook of the measurement Bachelor in Biology-Geography. This article deals with the efficiency in the field study in the formative context of the Higher Education in Cuba, its role in the process of initial formation and its importance for the integral formation of the student, for the reinforcement of values, for his motivation towards his profession, and the development of a responsible environment culture.

KEY WORDS: Field study, geographic excursion, formative context, integral formation, environment culture.

La práctica de campo cumple una importante función en el proceso de formación del especialista en la enseñanza de la Biología y la Geografía, en tanto permite la constatación de los diferentes conocimientos que se adquieren en el aula y su vínculo con la protección del medio ambiente. De igual modo, promueve un modo de actuar en correspondencia con las exigencias y necesidades requeridas para que el estudiante se integre y mejore su calidad de vida, contribuya a la solución

¹ Licenciado en Educación, especialidad Geografía. Docente con categoría de Instructor del Departamento Química-Biología-Geografía. Universidad de Las Tunas, Cuba.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Centro de Estudios Pedagógicos. Universidad de Las Tunas, Cuba.

³ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Docente del Departamento Química-Biología-Geografía. Universidad de Las Tunas, Cuba.

de problemas sociales y ambientales, utilice de forma práctica los conocimientos geográficos y biológicos que obtiene, a la vez que lo prepara para continuar su aprendizaje con mayor motivación.

Algunas consideraciones teóricas sobre la práctica de campo en el mundo y en Cuba

La formación inicial es un período determinante dentro del proceso de formación del profesional de la educación, por constituir el primer momento de aprendizaje de la profesión. Debe estar dirigida a potenciar la aproximación progresiva de los estudiantes a los problemas de esta, lo cual contribuye a que consolide su preparación.

Al analizar el modelo del profesional de la carrera Biología-Geografía se evidencia:

... la necesidad de la formación de educadores de las especialidades Biología-Geografía que den respuestas al fin de la educación y a la orientación efectiva en función de los intereses y las necesidades sociales, logrando un vínculo estrecho con el entorno que lo rodea y la sociedad; a través del contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje con el desarrollo de la ciencia, la técnica y la sociedad, como una vía de concreción de la teoría y la práctica. (Cuba. Ministerio de Educación, 2010, p. 18).

En tanto no se concibe un educador sin el conocimiento práctico en y de la naturaleza sobre todo con respecto a la vinculación de los diferentes conocimientos que se adquieren y su relación con la protección del medio ambiente y el estudio de su entorno, objetivo que necesariamente debe estar en estrecha vinculación con la utilización correcta de las diferentes formas de organización que se emplean en el proceso docente educativo.

Una regularidad dialéctica manifestada en la actividad educacional es la relación contenido-forma, cuando el contenido no se corresponde con la forma, esta tiende al cambio, de ahí la importancia de seleccionar de manera adecuada la forma de organización, en correspondencia con el objetivo y el contenido a desarrollar. Precisamente, una de las causas que incide en las dificultades del proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela cubana está relacionada con las formas de organización, debido a que, en ocasiones, predomina el carácter frontal y ello limita el protagonismo del estudiante y la necesaria relación que proporciona el trabajo en pares y grupo.

Puede argumentarse que algunas formas de organización tienen ventajas sobre otras para determinadas tareas, pero ninguna puede ser considerada como universal. El maestro debe conocer las posibilidades de aplicación de cada una, de modo que esté en condiciones de elegir la más apropiada según el contenido a impartir.

Las formas de organización se definen como "... las distintas maneras en que se manifiesta externamente la relación profesor-alumno, es decir, la confrontación del alumno con la materia que se enseña bajo la dirección del profesor" (Álvarez de Zayas, 1989, p. 29).

La práctica de campo es una de las formas de organización de la carrera de Biología-Geografía en el proceso de formación inicial, constituye una importante vía para el conocimiento de las ciencias naturales y el desarrollo de habilidades del más amplio espectro, en particular, las profesionales de nuestro campo. Especial significado alcanza en la formación integral y académica del personal pedagógico, así como en el logro de un profesor mucho más comprometido con su desempeño futuro. La práctica de campo ha sido considerada en el contexto internacional y en Cuba como una forma de organización del proceso docente educativo que contribuye de manera idónea a la vinculación del estudiante con la naturaleza y, con ello, a la adquisición de cualidades como futuro profesional de esta carrera.

Las ideas expuestas por diferentes pedagogos en función de resaltar la importancia de la vinculación del estudiante con la naturaleza han demostrado, con el decursar del tiempo, que es válida, al quedar manifiesto que cuando la enseñanza se hace cada vez más práctica y objetiva, los contenidos son mejor asimilados y causan un mayor efecto en los procesos cognoscitivos y educativos.

Desde el pensamiento pedagógico de la sociedad esclavista se observa cómo se relaciona la enseñanza con la vida. En Grecia, los estudiantes de las escuelas romanas de gramática asimilaban los conocimientos elementales en contacto con la naturaleza. Entre los primeros que declararon este pensar se encontraban los griegos Demócrito y Platón. Este último resaltó la importancia de la astronomía para la labranza y la navegación, por la conveniencia de conocer las estaciones, los meses y los años.

La asignatura Ciencias Naturales incluyó las nociones empíricas que en épocas antiguas el ser humano tenía sobre la naturaleza, de ahí que se hayan incorporado conocimientos incipientes sobre las medidas de los campos, las predicciones acerca del desbordamiento de los ríos, las fases de la Luna y los cambios de las estaciones.

Desde la perspectiva de la Educación y, en particular, desde la formación pedagógica y la educación ambiental, el desarrollo de la práctica de campo, por su enfoque formativo incluye la aplicación de estrategias y metodologías de enseñanza-aprendizaje creativas, que fomenten la independencia cognoscitiva de los educandos, en un ambiente de trabajo colectivo y autorregulado.

En la formación de profesores, lo práctico responde a la integración de diferentes componentes, y lo académico, a la experiencia y la cosmovisión. En ese sentido, la práctica no se limita exclusivamente a un compilado de técnicas, sino que incluye una gama de diversos conocimientos en los que debe existir una relación explícita e integral entre teoría y práctica, que incluya, en algunos casos, la teoría como un referente de análisis para la práctica, y esta como un elemento de contrastación y validación de la teoría.

Asimismo, las relaciones de la carrera que soportan la actividad contextualizan los hechos, fenómenos y procesos biológicos y geográficos que se observan, en el contexto de las relaciones sociedad-naturaleza. Esto genera multiplicidad de acercamientos bajo un enfoque integrador, en el cual se extiende el alcance de la

categoría “saber” con la aprehensión de habilidades y conocimientos que trascienden la vida, y se potencia al “saber hacer” y al “saber valorar”, dada su significación educativa.

Además, con el estudio físico-biológico el alumno se inicia en el deseo de la investigación por la naturaleza y el medio geográfico; el estudio biótico y socioeconómico pone en contacto directo al estudiante con las diferentes especies de los ecosistemas y con las comunidades, con el fin de conocer las relaciones entre los organismos vivos y la sociedad, las actividades económicas, organización social, tipos de comunicaciones y costumbres.

La práctica de campo influye en la formación de una conciencia hacia la participación activa en la búsqueda de soluciones vinculadas con la realidad concreta de la actividad docente. Es esencialmente una forma de organización interdisciplinaria y educativa, entendida como los puntos de encuentro y cooperación entre las disciplinas científicas, que potencia la competencia cultural de los profesores y estudiantes, propicia el despliegue del trabajo científico-metodológico, investigativo, educativo y profesional en su sentido más amplio.

Durante esta forma particular de actividad, se pueden interiorizar las influencias educativas en el más amplio sentido, por medio de las relaciones interpersonales directas sujeto-sujeto, la comunicación, los hábitos, las costumbres o tradiciones que se potencian durante su desarrollo, además, ocupa un lugar importante en la formación de profesores, en tanto ofrece un ambiente adecuado en relación con los componentes cognitivo-instrumental y afectivo-motivacional de las experiencias acumuladas en la actividad.

La práctica de campo y su papel en el proceso de formación de profesores en Cuba

En la Educación Superior los términos práctica de campo y trabajo de campo han sido los más utilizados para definir esta actividad docente-investigativa, según el caso, o sea, cuando en la literatura se plantea la definición de excursión docente, se asume en sinónimo de práctica de campo, con diferencias entre ellas de acuerdo con la enseñanza a la que se refiere.

La práctica de campo para la disciplina Biología-Geografía es un proceso más amplio que la excursión, son “... aquellas visitas, paseos o caminatas que realizamos con un objetivo didáctico bien definido y que nos permite estudiar objetos o fenómenos de la naturaleza, de la producción o de la sociedad en general y su relación, que sin sustituir a la clase como la forma fundamental de organización de este proceso ofrece múltiples ventajas y se enlaza perfectamente a la misma” (Pérez Capote, Cuétara López y Ginoris Quesada, 1991, p. 206).

"Es un verdadero sistema didáctico con objetivos específicos, cuyos métodos de trabajo fundamentales son: la observación, la descripción, la conversación, la lectura de mapas, la confección de planos, el trazado de croquis, de esquemas, de gráficos, etc." (Barraqué Nicolau, 1991, p. 175).

La historia de las prácticas de campo en la carrera que se analiza data de más de 30 años, basadas en el estudio de localidades notables por su geografía, entorno

natural y biótico a lo largo y ancho de nuestra provincia. Se realiza en modalidades diferentes, ya sea visitas dirigidas a centros de producción continua de la economía o excursiones geográficas al entorno de la geografía tunera y de campamento, específicamente, en el litoral norte de la provincia, durante el tiempo establecido en el currículo de la especialidad. Los estudiantes se organizan en brigadas de trabajo para cumplimentar las actividades académicas, científicas y educativas previstas, bajo la supervisión de un equipo de profesores.

La preparación y ejecución de las prácticas de campo transita por diferentes etapas metodológicas generales: de preparación previa, de gabinete y de campo, las cuales exigen el cumplimiento de numerosas tareas académicas. Además, durante su ejecución se desarrollan un conjunto de actividades docentes, laborales y socioculturales, de manera orgánica y sistemática, que contribuyen a la regulación de la actitud y conducta ciudadanas.

Como variante de las excursiones geográficas, de acuerdo con la función didáctica que realice dentro del proceso de enseñanza, la práctica de campo puede ser: de introducción, de asimilación de nuevos conocimientos y habilidades, y de aplicación de conocimientos o habilidades.

Las prácticas de aplicación permiten corroborar en la práctica los conocimientos y habilidades adquiridos durante una etapa académica de una o varias disciplinas curriculares. Cumplen determinados preceptos metodológicos, referidos por los autores ya mencionados, que destacan su carácter de sistematización y generalización de los contenidos y habilidades geográficas. Es esencialmente interdisciplinaria, cuyo propósito es lograr que los estudiantes aprecien los componentes naturales y sociales que se manifiestan en el territorio de estudio, y puedan asumir una actitud consciente relativa al medio ambiente.

La práctica de campo debe programarse para evitar gastos de tiempo y recursos. Para ello deben considerarse los siguientes elementos:

1. Objetivo de la práctica.
2. Sitios donde se llevará a cabo.
3. Itinerario (hora de salida y llegada).
4. Actividades durante la práctica.
5. Cálculo de los costos de la práctica y determinar el medio de transporte.
6. Asignación de tareas por equipos o por miembros del equipo.
7. Materiales que se requieren para realizar la práctica.
8. Botiquín general de primeros auxilios.
9. Investigación del tipo de alergia, sangre u enfermedad que padecen los participantes.
10. Decisión de la vestimenta adecuada.

Una vez que se llega a la zona de la práctica es necesario:

1. Seguir cuidadosamente las instrucciones del profesor o profesora.
2. No apartarse de los miembros del grupo.
3. Tomar las menores muestras posibles en las colectas, el profesor las indicará en correspondencia con el organismo, roca o especie de plantas.

4. Evitar alteraciones del medio ambiente, no tirar basuras, seguir las veredas, y si se mueven algunas rocas colocarlas en su lugar.
5. Llevar una bitácora o cuaderno de notas, para las observaciones. Cada anotación debe llevar la fecha, hora y ubicación, además de las características observadas.

Estas actividades evidencian cómo las asignaturas Geografía y Biología ocupan una posición de avanzada en la educación ambientalista en nuestras escuelas, y la necesaria interrelación que existe entre el medio geográfico y la sociedad, por cuanto, los principales problemas que apuntan al deterioro del ambiente responden a causas antrópicas, y es aquí donde ambas se erigen como disciplinas rectoras.

Como forma de organización del proceso docente de la especialidad pedagógica Biología-Geografía, la práctica de campo fortalece valores, contribuye a la integración de saberes, y a su vez, favorece el desarrollo y fortalecimiento de la orientación profesional de las nuevas generaciones, la cual debe concebirse desde el aprendizaje óptimo de todos los elementos de la naturaleza y la sociedad y la formación de un docente más comprometido con su profesión.

Con esta forma de docencia se vinculan otras disciplinas de la carrera, cuyo propósito fundamental está dirigido al desarrollo del sistema de conocimientos y habilidades práctico-geográficas-biológicas, concebidos en los planes de estudios, pero que su repercusión formativa tiene un alcance mucho mayor, en tanto armoniza los componentes académico, laboral e investigativo, y de forma especial, actúa en la motivación por la profesión a partir de la integración del estudio y el trabajo científico, aplicados a situaciones concretas.

Influencias en la esfera de la educación ambiental

La educación ambiental no es patrimonio exclusivo de la enseñanza de la geografía, no obstante, por su esencia estrictamente interdisciplinaria y ser su objeto de estudio la envoltura geográfica, soporte de la existencia y desarrollo de la sociedad (y que evoluciona bajo su influencia), ocupa un lugar cimero en el estudio e interpretación de las relaciones entre esta y la naturaleza al revelar sus regularidades y determinar las causas de sus desajustes y consecuencias de los impactos para el medio ambiente; sugiere propuestas de solución.

Entre ellas, las de protección y/o conservación del medio ambiente, donde se ubica el desarrollo de una cultura ambientalista a tono con esta realidad y necesidad contemporánea. Es necesario tener en cuenta que "... entre los problemas del mundo contemporáneo los relacionados con el medio ambiente adquieren una connotación especial, en tanto la salvación de la vida en la Tierra pasa por la comprensión y solución de estos" (Quintero Díaz, 2014, p. 3). En este sentido, la educación y, dentro de ella, la enseñanza de las asignaturas Geografía y Biología, tiene mucho que aportar.

Nuestro país es rico en sistemas biológicos, debido a que dentro de su diversidad existe una abundante flora, bosques, zonas áridas, lagunas, costas y una enorme variedad de seres vivos. Ello favorece el trabajo de campo de los geógrafos-biólogos, el cual es esencial en tanto sus investigaciones permiten conocer los

recursos con los que cuenta el país y orientar al gobierno y las instituciones en torno a la mejor forma de aprovecharlos y preservarlos.

La práctica de campo permite estudiar a los seres vivos y su entorno, sin alterar las condiciones físicas o ambientales de estos. Con el trabajo de campo es posible clasificar, inventariar y catalogar a los seres vivos de cada región; así como evaluar diversos factores químicos, físicos, geográficos y biológicos con los que interactúan los organismos. Además, contribuye a desarrollar los conocimientos sobre el entorno, su protección y conservación, necesarios para identificar y solucionar problemas ambientales directamente en el medio donde se desarrollan los seres vivos.

Si se parte de una visión holística y una concepción humanista, constituye una característica de la práctica de campo, el desarrollo integral de la personalidad del estudiante, debido a que se les sensibiliza en cuanto a su responsabilidad en el cuidado del medio ambiente, lo que les permitirá comprender y adoptar iniciativas para minimizar o solucionar los problemas ambientales locales, regionales o globales, porque la educación ambiental "... propicia conocimientos científicos que permiten desarrollar la conciencia acerca de la necesidad de realizar acciones que contribuyan a la búsqueda de soluciones para los problemas del medio ambiente, y permite lograr su constante protección, conservación y mejoramiento, garantizando una vida más sana" (Guevara Rojas y Pérez Calzada, 2013, p. 2).

Dado el papel multiplicador del maestro, desarrollar esta visión constituye una de las prioridades del contexto formativo de la actividad docente, de la que se derivan propuestas metodológicas para el desarrollo de la enseñanza, así como para la ejecución de trabajos extracurriculares y de investigación estudiantil y profesoral que persiguen caracterizar la situación medioambiental del país y evaluar su futura influencia en la sociedad socialista. Además, para mantener el vínculo estrecho del contenido de enseñanza-aprendizaje con el desarrollo de la ciencia, la técnica y la sociedad, como una vía de concreción de la teoría y la práctica.

Experiencia pedagógica en la Licenciatura en Educación, especialidad Geografía-Biología

Desde el curso 1985-1986, constituyen sitios de cita permanente de estudiantes de todos los años de la Licenciatura en Educación, especialidad Geografía-Biología: el área que circunda los municipios de Puerto Padre, Jesús Menéndez, Las Tunas, Majibacoa, Jobabo, Manatí, específicamente lugares de interés como: los afloramientos geológicos de Molinet, el fuerte de Puerto Padre, la presa Juan Sáez, el poblado la Calera, elevaciones notables como los Cerros de Caisimú y Dumañuecos, manifestaciones cárnicas evidentes en las cuevas abrasivas La Papaya y El Murciélago, las zonas litorales de las playas La Herradura, Punta Corella, La Llanita, La Boca, Punta de Tomate, los centros de producción continua como la Empresa de Productos Lácteos, la Empresa de Estructuras Metálicas, el Central Azucarero Majibacoa, la Unidad Empresarial de Base Salinera, lugares de interés biogeográficos como el Jardín Botánico, Cayo Juan Claro, el Río la Piedra y el Monte Cabaniguán.

En la práctica, los estudiantes se organizan en brigadas de trabajo para cumplimentar las actividades académicas, científicas y educativas previstas, bajo la supervisión de los profesores y con el auxilio de guías de estudio elaboradas y entregadas con anterioridad, con su correspondiente bibliografía.

Las experiencias obtenidas a lo largo de los años en esta actividad han sido positivas y ello ha permitido que al concluir el trabajo de campo, los estudiantes hayan realizado síntesis mediante la utilización de los métodos de las ciencias particulares, en consonancia con los de las asignaturas Biología y Geografía, lo cual contribuye a perfeccionar el proceso de formación de estos profesionales.

Además, se ha trabajado y trabaja en la actualidad, en la selección y familiarización de los estudiantes con los instrumentos necesarios para el desarrollo del trabajo de campo: mapas topográficos en escala 1: 25 000, 1: 50 000 y 1: 100 000 del área de estudio; brújula; cinta métrica; lupa; instrumentos meteorológicos; clinómetro; cronómetro; microscopio; teodolitos; prensas; curvómetro; niveles simples; reactivos y útiles de laboratorio; papel y cámara para cromatografía; bolsas para el traslado de las muestras; micro pipetas; extracto de hojas (fundamentalmente crotos); y lápiz de grafito, entre los fundamentales.

Para el trabajo con estos instrumentos se utilizan preferentemente métodos prácticos, sustentados en elementos teóricos que facilitan la consolidación del aprendizaje de los estudiantes. De esta forma se familiarizan con el empleo de métodos, metodologías, registros de observación, colectas de rocas, minerales, suelos y organismos vegetales y animales, así como con el procesamiento y representación de los resultados del trabajo de campo.

La práctica de campo que se desarrolla en la universidad de ciencias pedagógicas del territorio tiene como objetivo demostrar el nivel alcanzado por los estudiantes y el colectivo pedagógico en la ejecución y dirección de las actividades planificadas, con el auxilio de la observación, la descripción y explicación de los contenidos biológicos y geográficos, desde los objetos y fenómenos naturales, sociales y económicos, así como la relación que existe entre ellos al realizar el estudio de los itinerarios planificados con sus áreas de integración, los cuales deben quedar caracterizados a partir de:

- La ubicación geográfica.
- Las características geológicas (formaciones geológicas y rocas).
- Las características geomorfológicas (relieve).
- Las características del suelo (según sus tipos genéticos).
- Las características hidroclimáticas (clima e hidrología).
- Las características de la vegetación (formaciones vegetales).
- Las características de la fauna (organismos vivos).
- Elaboración de gráficos (climogramas) y perfiles topográficos (de costas y de ríos).

En el caso de las prácticas dirigidas a centros de producción, se utilizan guías de visita, previamente elaboradas.

Con todos los datos recogidos, se arriba a la etapa de conclusiones que permite valorar los niveles de preparación alcanzados por los estudiantes al realizar las actividades planificadas en las etapas anteriores, así como el grado de cumplimiento del objetivo general de la práctica, que culmina con la elaboración de un informe final integrador de las dos asignaturas: Biología-Geografía, lo cual permite un estudio acabado de la región, centro o localidad notable visitada.

Puede afirmarse que la práctica de campo, por su esencia, es interdisciplinaria, constituye un escenario apropiado para la integración de los componentes del proceso pedagógico y contribuye a la formación profesional y ciudadana de los estudiantes, por cuanto contiene los elementos necesarios para actuar sobre él, porque:

- Vincula los conocimientos con los fundamentos de los procesos de la ciencia geográfica, en el contexto de las interrelaciones sociedad-naturaleza.
- Contribuye a la orientación vocacional y profesional de los estudiantes.
- Desarrolla habilidades intelectuales, de la comunicación, manuales y físicas.
- Contribuye al despliegue de la formación de valores morales: la responsabilidad, la solidaridad en el contexto de las actividades en condiciones de campamento y durante las etapas de preparación de la práctica. Estos valores éticos constituyen el fundamento de los restantes valores a formar, de contenido patriótico, político, estético y jurídico.

La práctica de campo propicia un contexto formativo distinto, caracterizado por nuevos principios éticos: fin del antropocentrismo, despliegue de una mentalidad planetaria con énfasis en el interés nacional y local, desarrollo de una responsabilidad colectiva; innovación conceptual caracterizada por el enfoque sistémico de los fenómenos, hechos y procesos geográfico-sociales que estudia, donde se sugieren propuestas o alternativas (educativas y prácticas) para la protección del medio y la calidad de vida de los usuarios permanentes y eventuales del territorio que estudian; despliegue del enfoque metodológico que supone la interdisciplinariedad, el planteamiento de problemas, el empleo de métodos activos, y la adopción de una postura consciente para “aprender a aprender”. En tal sentido, contribuye de manera efectiva a la formación integral de los futuros profesores de la Licenciatura en Educación, especialidad Biología-Geografía.

REFERENCIAS

- Álvarez de Zayas, M. (1989). *Fundamentos teóricos de la dirección del proceso educativo de la Educación Superior Cubana*. La Habana: Ministerio de Educación Superior.
- Barraqué Nicolau, G. (1991). *Metodología de la enseñanza de la Geografía*. La Habana: Pueblo y Educación.

- Cuba. Ministerio de Educación. (2010). *Modelo del Profesional de la carrera Biología- Geografía*. Inédito. Soporte digital.
- Guevara Rojas, A. y Pérez Calzada, Y. (2013). La educación ambiental desde el proceso docente educativo de la escuela primaria. *Opuntia Brava*, 5(2). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu>
- Pérez Capote, M., Cuétara López, R. y Ginoris Quesada, O. (1991). *Metodología de la enseñanza de la Geografía de Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Quintero Díaz, C. (2014). Necesidad de la educación ambiental para el desarrollo sostenible del docente de la carrera Marxismo-Leninismo e Historia. *Opuntia Brava*, 6(3). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu>